

JOEL | RECTOR SAAVEDRA | 2026-2030



Estimada comunidad:

Hay desafíos que no podemos eludir y que se transforman, con sus dificultades y esperanzas, en proyectos que pueden representar a muchos, desde una visión respetuosa, optimista y rigurosa del presente. Avanzar en ese camino es un reto, no es fácil, pero lo construido por una comunidad como la nuestra, de la cual he formado parte activa desde 2003, implica aceptar esa responsabilidad con **humildad, poniendo el servicio hacia los demás, como el principal objetivo que ha guiado mi vida como académico.**

Luego de un proceso de reflexión profunda de varios meses y conversaciones con más de 300 profesoras y profesores de nuestra Universidad, tengo la firme convicción de que es necesario presentar un proyecto de Rectoría para la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, que avance hacia un **futuro de integración, respetuoso y armónico** con nuestros entornos internos y externos.

En estos últimos años, como actual Consejero Superior de la Facultad de Ciencias y director del Instituto de Física hasta junio de 2025, he seguido complementando mi experiencia y aprendizaje desde espacios universitarios que me animan a continuar con el rico testimonio de nuestra identidad católica institucional.

Así lo hice durante 12 años como Vicerrector de Investigación en la rectoría de Claudio Elórtegui Raffo y lo he hecho de forma ininterrumpida, desde el primer día que ingresé a la PUCV, como **profesor que acompaña** la formación de estudiantes que impactan en el Chile real.

Me anima la fuerza y el entusiasmo para liderar una comunidad que, estoy convencido, necesita ingresar a una nueva fase de **desarrollo humano y crecimiento armónico**, que integre todo lo que se ha construido hasta el día de hoy y se pregunte:

¿Cómo queremos enfrentar, unidos y con una cohesión que no podemos perder, las grandes interrogantes que cambiarán a nuestras sociedades y plantearán trascendentales definiciones para las universidades, tal como las hemos conocido durante siglos? Esto es lo que me motiva, por eso quiero ser el próximo rector de la PUCV.

Proteger, expandir, cultivar, incentivar, apoyar y motivar a cada unidad académica de nuestra Universidad, respetando el saber disciplinar, el trazado estratégico de sus órganos colegiados y la mirada que tengan los **consejos de profesores** sobre los acelerados cambios que experimentamos en nuestras profesiones, será un eje rector del movimiento de nuestra Universidad.

Asimismo, mantener el **fuego interno por la pasión de los quehaceres universitarios**, sobre todo, en las nuevas generaciones de académicas y académicos que han ingresado a la PUCV, permitiéndoles alcanzar sus sueños con una administración de servicios a su disposición, que evite

la burocratización y optimice sus funciones, colaborará con nuestra **capacidad de adaptación y flexibilidad** ante la presión de un contexto vertiginoso.

En un proyecto de Universidad que escucha y avanza en conjunto, debemos relevar la entrega de las académicas y los académicos que durante largas décadas han compartido sus talentos y esfuerzos, fortaleciendo un sistema que acompañe y se adapte a espacios, funciones y cargas laborales que, lejos de generarles un daño patrimonial, **implique un cuidado a su calidad de vida, a su salud física y mental.**

Todo lo anterior implicará un **consistente resguardo de los recursos institucionales** y el análisis permanente de un crecimiento ecuánime, con un propósito conocido que se fundamenta en nuestra misión institucional. La Pontificia Universidad Católica de Valparaíso se caracteriza en el sistema universitario chileno por su solidez financiera, la que nos permite mirar el futuro con tranquilidad. Esto ha sido el fruto del arduo trabajo de largos años de toda la comunidad, pero **no implica que ese futuro esté garantizado.**

Como académico e investigador que proviene de una ciencia numérica, estoy consciente de la volatilidad de los escenarios y el cambio de los flujos, por lo que debemos identificar riesgos en un mundo impredecible, **intensificando el diálogo interdisciplinario** y observando con mayor claridad el horizonte de oportunidades. Tenemos la fortaleza institucional para que esto se concrete y un conjunto valórico que proviene de los padres fundadores que es imperecedero.

Nuestro norte, como universidad católica regional en contacto con la realidad nacional e internacional, anclada en nuestra ciudad de Valparaíso y sus alrededores, se ve reafirmado por el Pacto Educativo Global (PEG): **poner en el centro de todo proceso educativo a la persona humana**, para hacer emerger la especificidad de cada miembro de la comunidad y su capacidad de estar en vínculo con la sociedad. Lo anterior implica mantener los compromisos del Pacto para **evitar la cultura del descarte**, llamado que nos hizo el Papa Francisco y nos invita el Papa León XIV.

Sigamos manteniendo el reconocimiento público logrado de cara al Centenario como resultante de una **Universidad renovada en lo fraternal**, sostenible ambiental y socialmente, bajo la esperanza de un proyecto donde no sobra nadie, sino que ingresan todas y todos.

Doy gracias a Dios, a mi esposa e hijos, por darme la fuerza y el respaldo para los próximos meses. Entregaré todo mi esfuerzo para que mis ideas y nuestro proyecto universitario se puedan comprender, comunicar, mejorar y aporten colaborativamente a nuestra querida Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Finalmente, quiero compartir algo personal. Visto en perspectiva, mi postulación previa a la terna de rector y ese significativo apoyo obtenido en 2022, que no alcanzó para lograr el objetivo de dicho proyecto, **hoy se robustece y mejora desde la humildad, la madurez y el aprendizaje.**

La vida tiene estos giros y hoy considero que puedo ser un mejor Rector, de lo que pude ser hace cuatro años.

Con afecto,

Joel Saavedra Alvear, profesor titular.

Martes 20 de enero de 2026